

El
ÚLTIMO

VALLADOLID-ARIZA

EL ATLÁNTICO - P. URBION

de Rangil
RANGIL

— ¡CORRESPONDECIA CON... ! IN MEMORIAM



Junta de
Castilla y León

Jesús Pascual Rangil

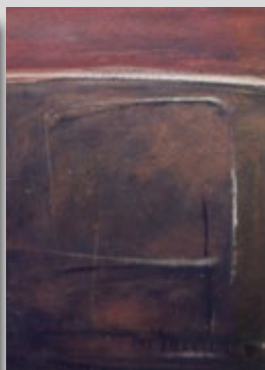
Nace en Soria en diciembre de 1939 y muere en Valladolid en febrero del 2018. A partir de 1965, reside en Valladolid, donde ejerce enseñanza básica. Viaja a menudo a Soria, vuelve a menudo aquí, a tal velocidad y frecuencia que difícilmente distingue la ida de la vuelta.

Tomar fotografías y coleccionarlas comenzó a ser insuficiente, precario dentro de lo ya precario. También los límites entre lo natural y el constructo; así, expone su obra desde 1973 en galerías locales insertas en el mismo eje del Duero y hasta el 2010, también en ferias internacionales.

- Nunca hubiera creído que iba a llegar hasta aquí. Jugando, haciendo bocetos, te vas desprendiendo de todo lo anterior para centrarte en dos preocupaciones: la forma de resolver el espacio y el color

Combina vida familiar con exhaustiva normatividad docente, lo cual le llevó a crecientes sorpresas.

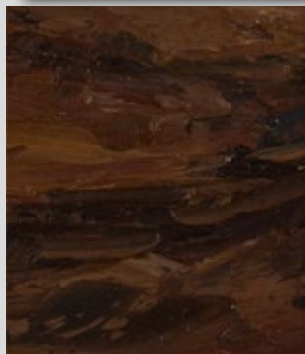
- Sin querer me encontré en el mundo de la abstracción



Expone de 1973 a 1985 muestras figurativas; luego, abstracción. Desde 1994 y hasta el final de su producción alterna la abstracción con la figuración expresiva. Había vuelto al realismo, al suyo.

- Simplemente me apetecía, era un reto conmigo mismo

Ofrecemos ahora una muestra póstuma, basada en la identificación entre el recorrido biográfico y el expedicionario, que tan pronto emigra como va de domingo, confundiendo paisaje y destino del pintor con la caduca línea Valladolid-Ariza y el caudaloso río.



- Mi realidad no es demasiado visual sino recreada

Os invitamos a ver sus cuadros como si de un viaje se tratara. Las vías, corrientes y caminos que acaban y siguen, como Rangil, en los promontorios sorianos, son lo que está cifrado como misterio en estas pinturas: nuestra propia memoria e historia, nuestro patrimonio, en definitiva, como también el del gran artifice, padre y pintor.



- Solo importan matices y ritmos en el espacio que forman correspondencias, como en el propio espacio que nos envuelve, sin concretarse y en el que el espectador puede participar...

Ofrece Rangil la reconciliación con nuestra más inconfesable vulnerabilidad: el anonimato y la inevitable muerte. Volvamos a casa. El filósofo peripatético tararea una ranchera mientras deshace un terrón de la colina con sus grandes zapatos de “profe”.

La noche señala (irrumperon las sorpresas... un Rangil daimónico atravesando las horas de descanso... en sobrevuelo costumbrista inventado...) la dirección. Como obstinada madre esquiva oculta sus huesuditos dedos. Sin embargo, son incandescentes. Féreos en su rebelde trepidar, pero anunciando un amanecer sosegado entre erizados árboles que atrapan y consuelan.

La noche escupe la masa que arrastra el viento que todo lo mueve.

*Mira
Mira hacia allí
Se deshace la iglesia*

*quizá llegue a tiempo aun de tocarla
con todas mis manos.*



Agradecimientos:

Junta de Castilla y León
SERCAM

Ayuntamiento de Montemayor de Pililla

Raúl García Cubero

Victoria Melgar

Francisco Javier Calcedo, cofundador del Museo del Ferrocarril de Aranda de Duero

Pedro Pintado y equipo de ASVAFER (Asociación Vallisoletana de Amigos del Ferrocarril)



**Junta de
Castilla y León**